Ella es Bonita

by Miley Flynn-Garcia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-07-08 18:07:45
Updated: 2014-07-08 18:07:45
Packaged: 2016-04-26 19:43:36
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 3,971
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Astrid ha llorado por Hipo Â¡y eso no se puede creer! Astrid, la ruda Astrid. Â¿Quien es Merida? Â¿Novia? Â¿Que hace con Hipo? Â¿Jack Frost? Â¿Elsa? Averigualo! AU, mi primer fic

Ella es Bonita

One short! O como se escriba, y es un... Â¿Como dicen que se llama la pareja? XD, dÃ-gamosle Hipastrid XD, ok no, bueno, Ã©l chiste es que son Hipo y Astrid... Y... Â¿Merida? Jajaja... Lean y disfruten.

Es mi frimer fic de estos dos, asi que... bueno dejen sus lindos comentarios y sujerecias.

No sabia donde ponerlo, ya que es una especie de multicrossover, contiene Jelsa (si a alguien no le gusta esta pareja, le recomiendo que piense de que solo son amigos Â¿no es tan dificil o si?) y esta Merida y bueh...

Como entrenar a tu dragÃ³n y sus personajes pertenecen a Dreamworks

Merida pertenece a Pixar y por ende a Disney. Al igual que Elsa.

Y Jack... Bueno, Ã©l tambiÃ©n pertenece a Dreamworks.

Ora si, ya los dejÃ³ leer.

Ella es... Bonita.

Y no podÃ-a creerlo.

Astrid, la fuerte, ruda, y dura Astrid, la chica que siempre peleaba con todos si tenÃ-a alguna incomodidad con algÃºn idiota, fuerte... Tan fuerte como un dragÃ³n, que escuchaba metal del mÃ¡s pesado y odiaba Ã©l contacto fÃ-sico tierno. La que nunca lloraba y menos por

un hombre. Menos.

Elsa creyÃ³ que jamÃ¡s en toda su vida (o mÃ¡s bien de paso en Berk, una ciudad muy cerca de la urbe enorme que era Arendelle) la verÃ-a llorar. JamÃ¡s.

Y allÃ- estaba ella. ViÃ©ndola llorar como magdalena por Hipo. En su cuarto, mientras Jack estaba con su mejor amigo. Y Anna... Bueno, Anna estaba con Kristoff haciendo alguna cosa tonta de enamorados normales.

â€“Snif... Ay...â€“ sollozo Astrid, presa de su dolor.

â€“ Astrid...â€“ la llamo Elsa a la otra rubia que estaba sobre su cama y mojÃ¡ndola todaâ€“ Entiendo que te duela mucho y que tal vez...

â€“Â¡ESTO DUELE MUCHO! Â¡AAAAAAAAAAAAAAAAHHHHH!â€“ gritÃ³ Astrid, Elsa hizo una mueca al escuchar tal grito, suspirÃ³ y decidiÃ³ enterarse del problema de una vez por todas.

â€“ Astrid, si no me cuentas que te pasa, no podrÃ© ayudarteâ€“ dijo Elsa con voz suave y acercÃ¡ndose con cautela hacia la joven.

â€“Â¡Es Hipo!â€“ contestÃ³ la rubia y Elsa le dijo que continuarÃ¡â€“ Te vas a burlar de mi... es que, no se... Primero gracias por dejarme entrar en tu casa, es muy amable de tu parte.

â€“ Irrumpiste en mi casa, rompiste la puerta de la entrada y cocina con tu hacha (Astrid, algÃºn dÃ-a te dirÃ¡n que usarla en Ã©l mundo normal es ilegal) tomaste mi helado de chocolate, te lo comiste todo, comenzaste a llorar y luego te lanzaste a mi camaâ€“ dijo Elsa.

â€“ Pero no me corriste de la casaâ€“ intervino Astridâ€“Y eso vale mucho, Bruthilda me hubiera corridoâ€“ agregÃ³ con una pequeÃ±a sonrisa y sorbiendo por la nariz.

â€“ Dime lo que paso Astridâ€“ insistiÃ³ Elsaâ€“ Tal vez no sea...

â€“ Hola chicasâ€“ grito un chico peliblanco, con ojos azules como icebergs al sol, pÃ¡lido, llevaba una sudadera azul que parecÃ-a estar llena de escarcha, unos pantalones cafÃ© que para ajustarlos se ponÃ-a un hilo. Nunca llevaba zapatos dentro de la casa, siempre se quitaba los converse negros que usaba cuando querÃ-a salir a ver a alguien. Y traÃ-a un cayado entre las manos, le sonreÃ-a a su novia Elsa y a una de sus grandes amigas Astrid.

â€“Â¿Jack ayuda, Astrid?â€“ preguntÃ³ ella con cautela.

â€“ Jack...â€“murmurÃ³ la jovenâ€“ Jack Frost es Ã©l mejor amigo de... Â¡Hipo!â€“ grito Astrid y cubriÃ³ su rostro entre sus manos, y volviendo a soltar sollozos.

Jack miraba a su amiga confundido, esta lloraba amargamente sobre la cama de su novia, por un chico mientras Elsa la consolaba dÃ¡ndole palmaditas en la espalda. Astrid nunca (Enserio, NUNCA) lloraba por un chico. Menos por Hipo.

â€“Â¿Que sucede?â€“ preguntÃ³ Jack.

â€“ Ni yo misma lo seâ€“ respondiÃ³ Elsa, luego, volviÃ³ su atenciÃ³n hacia Astrid, que ahora se tapaba la cara con un cojÃ-n que para Elsa era muy especial porque lo habÃ-a cocido su madreâ€“ Dinos que paso Astrid, Jack y yo no le diremos a nadieâ€“ se puso una mano en Ã©l pechoâ€“ Lo jurÃ³.

Astrid alzo los ojos del cojÃ-n y suspirÃ³.

â€“De acuerdo, pero lo contarÃ© formato flash backâ€“ respondiÃ³. Jack no pareciÃ³ entender muy bien.

â€“Â¿Como es eso?â€“ preguntÃ³ este, confundido.

â€“ Un recuedo se aparecerÃ¡ en una esquina de la habitaciÃ³n, y asÃ-â€“ contestÃ³ Elsa.

â€“ Oh...â€“ exclamÃ³ este... MirÃ³ para todos lados, pero nada.â€“ No lo veoâ€“ anuncio este.

â€“ Ni yo...â€“ concordÃ³ Elsa.â€“Â¿Donde...?

â€“ AhÃ-â€“ Astrid seÃ±alÃ³ un punto de la habitaciÃ³n de Elsa y estros al fin pudieron ver Ã©l recuerdo.

Flash back...

_Astrid caminaba tranquilamente por los pasillos de la preparatoria de Berk, algunas chicas se detenÃ-an a mirarla; pues habÃ-a algo diferente en ella, algo que habÃ-a en sus ojos, era algo, alguien, que la hacia suspirar a cada rato... Y es que no lo podÃ-a ocultar. Astrid estaba irrevocablemente-sÃºper-hiper-mega-enamorada _(Ron: Te falto nivel Dios) _nivel Dios._

De Hipo Horrendous Haddock I I I

TenÃ-a que decirle a su amigo, tenÃ-a que hacerlo. Ahogar esas mariposas en su estÃ³mago (que se sentÃ-an como un clan de abejas asesinas en su barriga) y decÃ-rselo. Astrid no era de esas chicas tontas y torpes que se andaban con rodeos. No. Por eso despuÃ©s de tomar litro y medio de agua, decidÃ- contÃ¡rselo a Hipo. Y justo ahora lo estaba buscando.

â€“_Â¿Donde estarÃ¡?â€“ se preguntÃ³ para si misma. Y siguio caminando buscando a uno de sus mejores amigos._

Vio a Patapez buscar libros en su casillero y decidiÃ³ hablarle, y de paso pregÃºntale si sabia donde diablos se habÃ-a metido Hipo. Aunque lo mÃ¡s probable es que se haya metido con Chimuelo, su fiel labrador negro. Pero aÃºn si era extraÃ±o que se desapareciera dos horas antes de salir de clases.

â€“ _Creo que se fue...â€“ Patapez lo pienso un minuto, tratando de recordar por dondese habÃ-an ido Merida y Hipoâ€“ Por ahÃ-â€“ seÃ±alÃ³ Ã©l pasillo de la derecha y Astrid asintiÃ³ agradecida._

â€“ _Oh, bien, gracias Patapezâ€“ dijo y se fue por aquel pasillo._

â€“ _Hay algo que me dijo Hipoâ€“ murmurÃ³ Patapez tratando de recodarâ€“ Naaah, no ha de ser muy importante._

Ã‰l pasillo estaba solitario, eso le extraÃ±o un poco, no habÃ-a estado en ese pasillo mugas veces, era Ã©l que daba al taller de metalÃºrgica (la clase favorita de Hipo) pero ella nunca habÃ-a ido allÃ-, casi siempre Hipo iba por ella en su clase de lucha en Ã©l gimnasio. AÃºn asÃ-, siguiÃ³ caminando.

Haya que escuchÃ³ una voz concisa. Una tierna pero varonil voz, esa voz solo podÃ-a ser de alguien muy especial para ella. Solo podÃ-a ser de...

[Ron: Â¡Yo!

â€“Â¡=:!$$&Â°c $$!##&$!**$&! Â¡LÃ¡rgate!]

De su Hipo.

Estaba al fondo del pasillo, detrÃ¡s de una puerta, justo detrÃ¡s de la puerta del taller de metalÃºrgica, Astrid daÃ±ino haya allÃ-, no entendÃ-a nada de lo que decÃ-a aquella voz, pero estaba convencida de que era de Hipo, y de nadie mÃ¡s; se escuchÃ³ una voz femenina. Risas.

â€“ _Hipo necesito hablar...â€“ no pudo seguir hablando, se quedo helada con lo que sus ojos presenciaban._

_Merida Brave _[Ron: Â¿No se llamaba diferente? â€“ CÃ¡llate, no tienes Ã©l privilegio de estar aquÃ-]_ parecÃ-a que estaba succionando a Hipo por la boca. Y Ã©l hacÃ-a lo mismo con ella. Aquello era tan... Dolorosamente asqueroso. Los dos se separaron en cuanto ella entrÃ³, rojos y un tanto apenados._

â€“ _Yo...â€“ comenzÃ³ Hipoâ€“ Puedo explicarloâ€“ sonÃ³ cÃ³mo una pregunta._

A Astrid se le rompiÃ³ Ã©l corazÃ³n en miles y millones de cachitos, las lÃ¡grimas amenazaban con salir de sus ojos, pero no dejÃ³ que salieran.

Porque era Astrid, la dura y fuerte Astrid que nunca lloraba por un chico.

Y menos por aquel idiota.

â€“ _Me largoâ€“ dijo Astrid cerrando la puerta._

Y llego a la puerta con dignidad.

Fin del flash back

â€“ Oh...â€“ exclamaron Jack y Elsa comprendiÃ©ndolo todo.

â€“ CreÃ- que le gustabaâ€“ sollozo Astrid mientras volvÃ-a a sollozar contra Ã©l cojÃ-nâ€“Y cuando por fin me di cuenta de mis sentimientos Â¡Viene esa hija de...!â€“ se callÃ³â€“Â¡... A quitÃ¡rmelo!

[Ron: I came like a wrecking ball!

â€"Â¬Â¬]

Elsa miraba a Astrid llorar, la consolaba con palmaditas en la espalda. Jack la miraba extraÃ±ado Â¿Hipo tenÃa novia? Â¿Desde cuando? Â¿Porque no le habÃa dicho? Aquello era demasiado anormal. Demasiado.

â€" Ay, Astrid si pudiera hacer algoâ€" murmurÃ³ Elsa. A Astrid se le ocurriÃ³ la mejor idea que halla tenido en aÃ±os, si, claro que la podÃa ayudar. Por algo tenÃa Jack Frost, Ã©l raro sujeto que creaba nieve con un cayado de pastor y uno de los mÃ¡s atractivos de la universidad de Arendelle Â¿no?

â€"Â¡Tu...!â€" grito Astrid asustando a Elsa y haciendo que esta caiga al suelo, por suerte, Jack creo un montÃculo de nieve en Ã©l cual cayÃ³ su novia, sin hacerse ningÃºn daÃ±oâ€"Â¡Tu puedes ayudarme!â€" grito Astrid, mientras se levantaba de su cama (o bueno, de la cama de Elsa) y Jack ayudaba a Elsa a levantarseâ€"Â¡Si, claro que puedes!

â€"Â¿Â¡Que!?â€" exclamÃ³ Elsa confundida y casi gritandoâ€" No. Lo siento Astrid pero yo...

â€" Tu dijiste que si pudieras me ayudarÃasâ€" se excusÃ³ Astrid mientras la miraba con ojos de cachorrito regaÃ±adoâ€" Anda Elsa, acepta. Jack, convencela, por favorâ€" dijo volviendo a tomar su hacha.

Elsa mirÃ³ sus ojos de cachorrito y suspirÃ³ resignada, de veras querÃa ayudarla, pero no sabia exactamente como, aunque debÃa admitir que amaba la pareja quite hacÃan Hipo y Astrid, definitivamente. Jack sÃ³lo pudo ver Ã©l hacha reciÃ©n afilada de Astrid. Â¿Donde dicen que se hacÃa una muerte rÃ¡pida? No, mejor no, querÃa vivir, aÃºn no venÃa Ed Sheeran* a su paÃs y Ã©l tenÃa que vivir para verlo.

No pudieron negarse.

â€"Â¡Maravilloso!â€" grito Astrid, tomÃ³ ella del brazo y trato de jalarla hacÃa la puertaâ€"Â¡Iremos a no casa y buscaremos un bonito atuendo en la sala de armas!

â€"Â¿Sala de armas?â€" preguntaron Jack y Elsa asustados por eso.

â€" Todas las chicas tienen unaâ€" replicÃ³ Astrid cÃ³mo su fuera lo mÃ¡s natural del mundo.

â€" Yo no tengoâ€" dijo Elsa y Astrid la mirÃ³.

â€" Tu casa es aburrida por esoâ€" dijo y observÃ³ Ã©l cojÃn donde hace rato lloraba y vio manchas que antes no estabanâ€" Elsa, lamento haber manchado de maquillaje tu cojÃn.

â€" Oh, no importaâ€" dijo la albina sarcÃ¡sticaâ€" SÃ³lo le dirÃ© a mamÃ¡ que teja otro... Si aÃºn estuviera viva.

Astrid estaba nerviosa, se encontraba en Ã©l parque, justo frente a

uva banca donde estaban Hipo y Merida (o como a ella le gustaba llamarla: La ingrata de Merida), ambos reÃan y hablaban como ella hacÃa con Ã©l todo Ã©l tiempo, frunciÃ³ los labios y decidiÃ³ ir con ellos. No por nada era la mÃ¡s valiente de la preparatoria.

â€"Â¿Escondiste bien Ã©l hacha?â€" murmurÃ³ Jack a Elsa.

â€" Si, en un lugar dije jamÃ¡s nadie la encontrarÃ¡â€" respondiÃ³ Elsa con orgullo.

â€"Â¿La cubriste de nieve y la ocultaste debajo de tu cama?â€" preguntÃ³ Jack al borde de la risa, recibiendo un golpe en la nunca por partede su novia.

Astrid llego hasta los risueÃ±os "amantes" para arruinar aquello. Se aclarÃ³ la garganta y dijo con voz firme:

â€" Hipoâ€" Ã©l aludido se volteo aÃºn riendo, para luego formar una sincera sonrisa hacÃa la rubiaâ€"Â¿Puedo hablar contigo...?â€" Merida hizo un ademÃ¡n de que continuarÃ¡â€"Â¿... A solas?â€" aÃ±adiÃ³.

â€"Â¿Que ocurre?â€" preguntÃ³ Hipo.

â€" Por favorâ€" pidiÃ³ Astrid y Ã©l chico se levantÃ³ diciendo que regresarÃa pronto.

Se dirigieron a unos cuantos metros lejos y Astrid tomÃ³ aire para decir lo que tenÃa que decir, pero Hipo la interrumpiÃ³.

â€"Â¿Ocurre algo malo Astrid?â€" preguntÃ³ este. Â¡Maldito Hipo y su ternura! Lo maldijo mil veces por desconcentrarla. Luego decidiÃ³ soltar la bomba.

â€"Me gustas

â€"Â¿Que?â€" preguntÃ³ Hipo, creyendo hacer escuchado mal.

â€" Que me gustas, grandisimo torpeâ€" dijo la rubia antes de tomarlo por los hombros y besarlo frente la cara de Merida. Dejando a Hipo confundido Â¿Cuantas veces habÃa soÃ±ado con aquello? Â¿Cuantas veces habÃa soÃ±ado con Astrid Hofferson besÃ¡ndolo en el parque? Â¿Cuantas veces se habÃa preguntado a que sabrÃan sus besos? [Ron: Miley se puso roja] aquello era matriculado. DecidiÃ³ disfrutarlo, pero luego recordÃ³ que tenÃa novia. No.

â€" Noâ€" dijo Hipo separÃ¡ndose.

â€"Â¿Eh?â€" preguntÃ³ Astrid con un vuelco en Ã©l estÃ³mago.

â€" Tengo novia y... No. Necesito pensarlo. Lo sientoâ€" respondiÃ³ Hipo y eso rompiÃ³ por segunda vez en Ã©l dÃa Ã©l corazÃ³n de Astrid.â€"Â¡Auch!â€" grito Ã©l al recibir un puÃ±etazo en la mejilla por orate de Astrid, que tenÃa lÃ¡grimas saliendo de sus mejillasâ€"Â¿Y eso...?

â€"Â¡No!â€" grito la chicaâ€"Â¡Tuâ€¦!â€" debÃa gritarloâ€"Â¡Eres un imbÃ©cil!â€" grito esta antes de correr lejos del parque, Elsa y Jack

gritaron su nombre, pero ella los paso de largo. Hipo era Ã©l imbÃ©cil mÃ¡s imbÃ©cil en todo Ã©l universo imbÃ©cil, llego a Ã©l bosque de Berk y sentÃ¡ndose en un claro comenzÃ³ a ponerse a pensar...

Â¿Porque Hipo la habÃa cambiado tan drÃ¡sticamente?

Merida era tan bonita. No lo culpaba por fijarse en ella, aunque tuviera sus defectos era...

Bonita.

ComenzÃ³ a escuchar una melodÃa y comenzÃ³ a cantar

[N/A: La canciÃ³n se llama Ella es bonitaâ€“ Natalia Lafourcade]

**Â¿Por quÃ© sera? **

Â¿si no lo tienes mÃ¡s lo quieres?â€“ se preguntÃ³ caminando por el prado

**Â¿por quÃ© sera? **

Â¿cuando lo tienes ya no quieres?

el mundo no entiende de amores yaâ€“deteniÃ©ndose

**estoy tan cansanda de esperar **

**si duermo despierto para bailar **

y tu no te decides por ninguna de las dosâ€“ mirando sus manos

**y tu no te decides por ninguna de las dos **

**Â¿Por quÃ© sera? **

Â¿si estoy tus ojos van de viaje?â€“ recodando como Hipo se ponÃa nervioso con ella.

**Â¿por quÃ© sera? **

Â¿no estoy me ven por todas partes? (ahhh)â€“Y como se ponÃan todos preocupados cuando se iba. Como ahora.

**el mundo no entiende de amores ya **

tu madre seguire escuchando la misma historia en el telefonoâ€“ Ah, ahora entendÃa porque Hipo le daba extraÃ±as explicaciones cuando esta pedÃa verlo. Merida.

Si duermes despiertas para pensarâ€“ Mirando al cielo

y tu no te decides por ninguna de las dosâ€“ comenzando con un tono suave.

**y tu no te decides por ninguna de las dos **

y tu no te decides por ninguna de la dosâ€“ Cantando mÃ¡s fuerte, recordando a la novia de su amigo.

Y es tan bonita

Ella es... bonitaâ€“ admitiÃ³

**Ella es... bonita **

**Aunque tiene mal humor **â€“cantÃ³ un tanto divertida por eso

Aunque no me quiere a miâ€“ negando con la cabeza

**Ella es... bonita **

**Ella es... bonita **

**Ella es... bonita **

Aunque no te deje irâ€“ AÃ±adiÃ³ con rabia

Aunque no me quiere a miâ€“ negando con la cabeza seÃ±alÃ¡ndose a si misma

Ella e-e-e-s... Bonita (ahhh)â€“ recargÃ¡ndose en un Ã¡rbol cercano, y siendo coreada por voces que parecÃ-an las de Anna y Elsa en su imaginaciÃ³n

Coristas: **larala .uh larala larala uh larala larala... **

Aunque no te deje irâ€“ regresando al centro, un poco triste.

Â¡Aunque no me quiere a mi!â€“ grito sentÃ¡ndose de nuevo

Ella es...â€“ si, era verdad

Bonita.

DecidiÃ³ volver con Elsa y cocinar. No sabia donde estaba su hacha y querÃ-a cocinar algo dulce. QuizÃ¡s comer un poco de chocolate; Elsa siempre decÃ-a que eso ayudaba. AsÃ- que camino hasta allÃ- y decidiÃ³ cocinar magdalenas de chocolate.

â€“Â¡Ayudame Jack!â€“ pidiÃ³ Hipo mirando a su amigo peliblanco con preocupaciÃ³nâ€“ Â¡Elsa! Â¡Dile que me ayude!

â€“Primero nos explicaras como porque estas con Meridaâ€“ condicionÃ³ Elsa.

â€“ Si, y el hecho de no decirle a tu mejor amigoâ€“ corroborÃ³ Jack, molesto por las acciones de su amigo.

La puerta del cuarto de Hipo se abriÃ³, dando paso a un perro labrador negro de gran tamaÃ±o, que inmediatamente al ver a Hipo se subiÃ³ a la cama y lamiÃ³ la cara de su amo.

â€“Â¡Chimuelo!â€“ lo regaÃ±o Hipoâ€“Â¡Deja de hacer eso!â€“ dijo al ver que el perro no dejaba de lamer su cara. Jack sonriÃ³.

â€“ Ya creciÃ³â€“ observÃ³ Jack.

â€“ Siâ€“ coincidiÃ³ Hipo tratando de apartarse de el labradorâ€“ Ya han pasado cinco aÃ±os desde que lo encontrÃ© en la calle, pobre, lo trataron realmente mal.

â€“ Oh, es tan tiernoâ€“ observÃ³ Elsa mirando al perro con ternura.

â€“ Pero bueno, dejemos a un lado a Chimueloâ€“ intervino Jack, un tanto celoso por el hecho de que Elsa le prestase mÃ¡s atenciÃ³n al perro que a elâ€“ Dinos porque lo hiciste.

â€“ Bueno... Es un tanto complicado porque...â€“ Hipo suspirÃ³ y Chimuelo se sentÃ³ sobre el regazo de Hipo [â€“Â¡Yo quiero ser Chimuelo!] â€“ DespertÃ© esta maÃ±ana, y no se como pero algo me dijo que... Que dejara de hacerme ilusiones con Astrid, que ella solo me veÃ-a cÃ³mo un amigo y que tenÃ-a mil y un maneras de olvidarla. AsÃ- que, bueno, bÃ¡sicamente fue eso. Me resigne. Merida hace mucho que me coquetea y todo... Pero jamÃ¡s le di la oportunidad por Astrid, y ahora que lo hice...

â€“ Te saliÃ³ malâ€“ adivinÃ³ Jack.

â€“ Si, los dioses me odianâ€“ AdmitiÃ³ Hipo [Ron y yo: Si, a nosotros tambiÃ©n].

â€“Â¿Y?â€“ le preguntÃ³ Elsa.

â€“ Es todoâ€“ respondiÃ³ Hipo.

â€“ No, tonto, Â¿Y que vas a hacer ahora?â€“ le aclarÃ³ la albina.

â€“Â¡No lo se Elsa!â€“ grito Hipo frustradoâ€“ Me gusta Merida.

â€“Â¿Y Astrid?

â€“ La amo.

â€“Â¿Entonces?

â€“Â¡No se!

â€“ DecÃ-deteâ€“ dijo Jack.

â€“Â¡Pero si yo...!â€“ comenzÃ³ Hipo, Elsa lo interrumpiÃ³.

â€“ Camina.

â€“Â¿Que?â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o.

â€“ Camina, despeja tu menteâ€“ le aclarÃ³ la chicaâ€“ Tienes que decidir.

â€“ Yo creo que tu mejor opciÃ³n es Astridâ€“ opino Jack.

â€“ Bien, lo pensarÃ© un rato y...â€“ Dijo el castaÃ±o

levantÃ¡ndoseâ€“ DecidirÃ©.

â€“Â¡AsÃ- se habla, hermano!â€“ lo Ã¡nimo Jack.

Se habÃ-a quedado mirando la casa, era verde... Con blanco. Si, verde con blanco era aquella casa donde estaba ella. Se habla decidido. Aunque era demasiado tÃ-mido para tocar. TenÃ-a que hacerlo, tocar. Se acercÃ³ a la puerta, aÃºn con nervios en su estÃ³mago.

Y tocÃ³ el timbre.

La puerta de caoba se abriÃ³ dando paso a una pelirroja con cabellos rebeldes, hermosos ojos azules, pecas y un lindo y saludable tono rosado de piel. Merida lo mirÃ³ confundida. CreÃ-a que Hipo no volverÃ-a a verla hasta mÃ¡s tarde.

â€“ Holaâ€“ saludo Hipo.

â€“ Holaâ€“ regreso el saludo Merida.

[Ron: Me estoy poniendo nervioso]

â€“ Oye... Yo...â€“ Hipo suspirÃ³, esto no... Bah, al diabloâ€“A sido genial pero... No se si... mira, tu y yo somos... Â¿CÃ³mo decirlo...? No creo que esto funcione... Tu sabes.

â€“ Espera, Haddockâ€“ lo paro Merida, un tanto furiosaâ€“Â¿Estas terminando conmigo?

â€“Â¿Si?â€“ respondiÃ³ Hipo, temeroso.

â€“Â¿Â¡Que!?â€“grito la pelirroja.

â€“ Me acabÃ³ de dar cuenta que amo a Astridâ€“ respondiÃ³ Hipo con mÃ¡s valentÃ-aâ€“ Eres genial, Merida, pero... No eres con quien quiero estar. Lo siento, de verdad.

Merida medito el golpearlo, pero no lo hizo, no tenÃ-a caso, respiro hondo y tono con fuerza la puerta para cerrarla.

â€“Â¿Estas enojada?â€“ preguntÃ³ el chico.

â€“Â¿Amas a Astrid?â€“ preguntÃ³ Merida tratando de detener el impulso de golpearlo.

â€“ Siâ€“ respondiÃ³ Hipo, firmemente.

â€“ Entonces te odioâ€“cerrÃ³ la puerta en sus narices y dejÃ³ a un Hipo afuera un tanto cohibido, luego la puerta se volviÃ³ a abrirâ€“Â¡Y a ella tambiÃ©n!

Â¡PUM!

â€“Â¿PERO SEGUIMOS SIENDO AMIGOS, NO?â€“ le grito Hipo a la chica desde afueraâ€“Â¿No? Humm, supongo que no.â€“ dijo al no recibir respuesta.

El olor a magdalenas reciÃ©n hechas penetrÃ³ las fosas nasales de Hipo, tambiÃ©n un olor delicioso a chocolate, sabia que ella estaba allÃ-. Lo sabia de sobra (y no por nada le habÃ-a pedido su llave a

Anna) aunque no querÃa hablarle. No porque no supiera que decir, no, eso definitivamente ya sabia; sumamente era que Astrid estaba tan... Tranquila. Muy tranquila. Le recordÃ³ la imagen que solo una vez tuvo de pequeÃ±o: su madre cocinando, sÃ³lo la habÃa visto a sus cuatro aÃ±os cocinar y eran precisamente magdalenas de chocolate. Se detuvo a contemplarla en el marco de la puerta, en silencio.

Astrid se sintiÃ³ un tanto observada, pensÃ³ que se tratarÃa de Anna o Elsa por lo tanto se correo con toda la tranquilidad del mundo esperando un regaÃ±o. Pero tenÃan que perdonarla, habÃa hecho ya como cincuenta magdalenas. No tenÃan que regaÃ±arla severamente

â€“ Lamento usar todo su choco... â€“ mirado con ojos abiertos a Hipo que se sorprendiÃ³ por elloâ€“Â¡Hipo! Â¿Â¡Que estas siendo aquÃ!?â€“ preguntÃ³ sorprendida, y tomando su hacha, (Elsa no sabe esconder sus cosas, mÃa que cubrir su hacha de nieve y luego meterla bajo su cama...)

â€“â€“ Yo...â€“ Hipo sintiÃ³ terror. Â¿Que nadie le habÃa dicho a Astrid que llevar un arma vikinga era ilegal? tragÃ³ duro, sabia que su chica necesitaba una respuesta.

â€“Â¿Que quieres?â€“ preguntÃ³ la chica.

â€“ Me gustas tambiÃ©nâ€“ soltÃ³ Hipo. Astrid bajo el arma y relajÃ³ su ceÃ±o.

â€“Â¿Que?â€“ preguntÃ³ la chica incrÃ©dula.

â€“ Que me gustasâ€“ repitiÃ³ Hipo un poco mÃ¡s decididoâ€“ No, de hecho no, Astrid te amo desde hace mucho, mucho tiempoâ€“ confesÃ³ el castaÃ±oâ€“Y su me junte con Merida fue porque estaba cansado de estar... [N/a: Jeje, iba a poner Friendzone, jajaja] De ser siempre tu amigo. Pero me doy cuenta que te amo y definitivamente no puedo olvidarte Â¿Ok?

Astrid estaba en shock por aquello que le habÃa dicho su amigo castaÃ±o. No lo podÃa creer. SonriÃ³, tenÃa un remolino de sensaciones, enojo, felicidad, amor, ganas de golpear a alguien, emociÃ³n...

Hipo sintiÃ³ como su pecho era golpeado por el puÃ±o de la rubia que lo dejÃ³ extraÃ±ado, Astrid parecÃa, muy, muy enojada.

â€“Â¡Auch!â€“ ExclamÃ³ Hipoâ€“Â¿Â¡Y eso porque fue!?

â€“ Esoâ€“ dijo Astrid con las mejillas enrojecidasâ€“ Es por haberme asustado y hecho llorarâ€“ TomÃ³ a Hipo de la camiseta y lo acercÃ³ mÃ¡s a su rostro, provocando un visible sonrojo por parte del castaÃ±o rojizo.â€“Y esto... Por enamorarme, Haddockâ€“ dicho esto, Astrid junto sus labios con los de el, creando un tierno beso por parte de los dos que duro aproximadamente un minuto entero.

Cuando se separaron, Hipo estaba Â¿Â¡Eso era un si!? Â¡Definitivamente! VolviÃ³ a besar a la rubia, esta vez con mÃ¡s intensidad [Ron: Miley, te estas poniendo roja de nuevo] hasta que alguien se aclarÃ³ la garganta.

Eran Jack y Elsa, los miraban pÃcaramente.

â€“Puedo explicar que hago aquÃ-â€“ se excusÃ³ Hipo.

â€“ Puedo explicar porque me acabe el chocolateâ€“ dijo Astrid.

â€“ En realidad, vinimos para ver si habÃ-as muerto Hipoâ€“ respondiÃ³ Jackâ€“ Pero al parecer estas realmente bienâ€“ aÃ±adiÃ³ pÃ-caramente.

â€“ Los dejamosâ€“ Dijo Elsa tomando a Jack de la manoâ€“Y quiero mi cocina limpia Astridâ€“ agregÃ³ y luego salieron de la cocina.

Hipo y Astrid se quedaron asÃ- sin moverse [Ron: Hazla tuya Hipo

â€“WTF!? Ron este fic no tendrÃ¡ Lemmon

Ron: *Decepcionado* Entonces ya no juego...

â€“ Bueno, vete, al fin que nadie te necesita.

Ron: mejor me quedo para seguir jodiendo]

â€“ Entonces...â€“ dijo Hipo nervioso.

â€“Â¿AjÃ¡?â€“ preguntÃ³ Astrid mirÃ¡ndolo a los ojos.

â€“ Humm...Â¿Nos besamos?

[Ron y Adriana: Â¡Lemmon, Lemmon, Lemmon, Lemmon!]

â€“Â¿AjÃ¡?â€“ Astrid lo incitÃ³ a que continuara.

â€“Â¿Eso nos hace una pareja?â€“ preguntÃ³ Hipo.

[Ron, Adriana y Jack: Â¡SI,Y POR ESO PUEDES TIRARTELA AL SUELO Y HACERLA TUYA UNA Y OTRA Y OTRA VEZ]

â€“ Eso creoâ€“ respondiÃ³ Astrid. Hipo volviÃ³ a besarla con un muy pequeÃ±o beso en los labios.

â€“ Eso me hace realmente felizâ€“ respondiÃ³ Hipo con sinceridad.

Â·â€¦Â·

Â¡Hola!

Si tu, si, te hablo a ti, si... Ese sujeto que muy muy muy muy muy en el fondo esperaba Lemmon. Si tu...

Yo se que tu quieres... Â¡LO DESEAS! (?)

Ok no, bueno, este es como ya dije mi primer fic de HipoxAstrid. Y que soy primeriza en este lugar asÃ- que...

***quitÃ¡ndose el sombrero* Hola, como estÃ¡n. Soy Miley Flynn GarcÃ-a, escritora de vocaciÃ³n, este es mi ayudante mÃ¡gico Ron... Osea que es un mago**

Ron: *sacando su varita* Â¡Hola!

Y Mi mejor amiga Adriana

Adriana:Â¡ Holis!

Y bueno, ya Ã©sta.

Todos: *manos de jazz* Â¡Ta da!

Y somos... Escritores! (?)

Naaah, como sea, espero les haya gustado mi fic tanto como a mi hacerlo.

Dejen sus crÃ-ticas destructivas

Ron: O constructivas

Y si alguien necesita aclaraciones mÃ¡ndeme un Pm.

Un saludo desde MÃ©xico!

Y recueden...

Si quieres violar a Hipo corre a la pantalla y trata de meterte

Si entras, siempre fue tuyo

Y si no, pos para eso existe fanfiction XD

End
file.